

Irlanda rechaza eliminar el Senado

5.10.2013

El Gobierno irlandés afirma que el resultado del referéndum celebrado este viernes sobre la abolición del Senado apunta a una victoria de los partidarios del mantenimiento de la Cámara Alta.

Leo Varadkar, el ministro de Transporte, reconocía a la cadena pública RTE, que la "tendencia" indica que la propuesta del Ejecutivo para eliminar el Senado, compuesto por 60 miembros, será rechazada con un "52 o 53% de los votos". Cuando se llevan escrutados los sufragios de 25 de las 43 circunscripciones que componen el mapa electoral irlandés, el cómputo de "noes" se situaba en el 51%, frente al 49% de "síes", según datos oficiales.

Los primeros resultados confirmaron que el rechazo a la abolición de la Cámara Alta ha sido contundente en casi todas las circunscripciones de Dublín. En el resto del país, que cuenta con un electorado de poco más de tres millones de personas, ambos bandos se han repartido las victorias más o menos a partes iguales. Las últimas encuestas situaban ligeramente por encima del 60% el apoyo a la propuesta del Gobierno para abolir el Senado, un órgano que cuesta al Estado 20 millones de euros anuales.

No obstante, el alto número de indecisos y la baja participación, que se cree que estará en torno al 40% y por lo general beneficia a las posiciones minoritarias, podría haber provocado el avance de los partidarios del "no" en los últimos días. La derrota de la apuesta del primer ministro, el conservador Enda Kenny, sería un duro revés para un Ejecutivo erosionado por una política de recortes impuesta por el rescate a este país de la Unión Europea (UE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) por 85.000 millones de euros.

Durante la campaña, el Ejecutivo había pedido la abolición del Senado porque considera que es un órgano irrelevante, costoso y anticuado para la política de un país de poco más de 4,6 millones de habitantes. Para el bando contrario, la propuesta era populista, al tiempo que alertó sobre el déficit democrático que sufriría el sistema si el Gobierno solo está sometido al control de una Cámara.

Todos los grandes partidos políticos irlandeses han apoyado la abolición del Senado, excepto el Fianna Fail, el partido que más veces ha gobernado Irlanda y ahora en la oposición como tercera fuerza política, que prefiere mantenerlo para someterlo a una profunda reforma. En caso de victoria del "sí", a la supresión del Senado le iba a seguir la eliminación de ocho de los 166 escaños de la Cámara Baja (Dáil), cuya nueva composición entraría en vigor después de las próximas elecciones generales, previstas para 2016.

España no es comparable con Irlanda

El Senado español no es comparable al irlandés, porque no es sólo una Cámara de segunda lectura, sino que la Constitución le otorga una función de representación territorial que responde a un país descentralizado. Así lo han manifestado, antes de conocer los resultados del referéndum irlandés, los portavoces en la Cámara Alta del PP, José Manuel Barreiro; PSOE, Marcelino Iglesias; CiU, Josep Lluís Cleries, la Entesa, José Montilla, y EAJ-PNV, Jokin Bildarratz.

Tampoco la población de ambos estados -Irlanda con 4,6 millones de habitantes y España con 46,7 millones- permite la comparación, coinciden los portavoces. "El caso irlandés no es comparable al español ni por la propia dimensión del país, ni por el sistema de elección de sus senadores ni por las funciones que tiene la Cámara", ha señalado el portavoz del PSOE, Marcelino Iglesias.

Tras recordar que "todos los países federales o con autonomías tienen un Senado que ostenta la representación territorial", Iglesias ha opinado que una "reforma en profundidad del Senado español puede ser la solución" para determinados conflictos territoriales. Para el portavoz de CiU, la situación aquí es "muy distinta" a la de Irlanda, ya que la configuración del Estado español en comunidades autónomas confiere un "especial sentido" a la existencia del Senado como cámara territorial "plurinacional" y "plurilingüística".

Sin embargo, en su opinión, ese sentido con el que nació el Senado y que recoge la Constitución de 1978 "se ha ido perdiendo", por lo que habría que "redefinir bien sus funciones" y "rediseñar sus dimensiones, tanto en el modo de elección de los senadores, como reduciendo su número". Tampoco para el portavoz de EAJ-PNV la situación del Senado español es comparable con la del irlandés, aunque advierte: "o se le da otro aire o poco a poco se muere, porque no tiene sentido".

Bildarratz argumenta que la mayor parte de los países del mundo tiene un sistema parlamentario bicameral y que la necesidad de una segunda cámara viene determinada por el número de habitantes y por la configuración del Estado. A su juicio, o se "modifica la Constitución y se configura claramente para qué es" o sólo valdrá para que los grandes partidos lo usen "como colchón para acomodar a gente que está en situación diferente".

Para el PNV, la reforma del Senado también pasaría por cambiar el número de senadores y su método de elección y, sobre todo, por otorgarle un papel de Cámara de primera lectura en asuntos relacionados con las comunidades autónomas. El portavoz del PP, que avanzó ayer sus reflexiones, sostiene que es "imprescindible" una cámara de representación territorial en un país "fuertemente descentralizado", como es España, para articular el debate entre los distintos territorios.

Recuerda, que los senadores españoles son elegidos directamente por los ciudadanos (mediante un proceso de listas abiertas), mientras que en Irlanda representan a distintos sectores y colectivos de la sociedad, que son los encargados de su designación.